

El Ejército republicano mantiene sus posiciones, y en ataques afortunados conquista varios pueblos

EL MITO DEL SUPER-ESTADO

La tensión nerviosa que dominó a Europa en las jornadas que precedieron y en las horas que transcurrieron durante la celebración de las elecciones municipales en Checoslovaquia no ha desaparecido cuando, con los datos de los resultados que los escrutinios arrojan, se comunicaba que la tranquilidad no se había turbado por incidentes que pudiesen asegurar había llegado el momento de la conflagración mundial.

Se ha sentido un alivio en esta crisis, pero el diagnóstico no ha sido rectificado; continúan las mismas causas, la gravedad persiste en situación estacionaria y los pesimismo coinciden en señalar negros presagios. Habrá tenido dilación el temido momento, pero la espera servirá para que, en el intervalo, nuevos acopios de energías y mayores posibilidades favorezcan los planes alemanes. Cuando alguien se pregunta, ¿qué es lo que quiere Alemania?, no tiene otra significación que el de remachar la síntesis de los avatares que en su concepción super-estatal presenta Hitler como sucedáneo de aquel imperialismo tan cerca y ya tan lejano que nos llevó a la Gran Guerra.

Todas las ideas simplistas necesitan de un mito; el mundo, en todas las épocas, se ha alimentado de una creencia religiosa; por ella iban a la guerra; y, descansando en este poder reverencial, los sacerdotes distribuían los privilegios que iban las distintas castas vinculando; el mito de la Divinidad era el motor de todas las actividades, pero al fin se arropaba en principios morales que contribuían en cierto modo a la evolución de la Humanidad y frenaba las ambiciones de las clases dominantes. Hoy para las escuelas imperialistas alemanas estorba la religión al Estado totalitario, de menor del super-Estado; rechaza toda idea moral que pudiese dificultar la explotación, que constituye objetivo principal, y al mito de la religión lo han sustituido por el mito de la Raza para seguir sugestionando las mentes en formación. Si Nietzsche describía su super-hombre creado más allá del bien y del mal, animado del único deseo de poder, la Raza era el índice del super-Estado, el mito que había de ser objeto de adoración. Cuando el conde Gobineau, para epatar en los salones aristocráticos, diferenciaba las Razas y establecía clases entre las mismas, con el propósito único de compensar su falta de aptitudes literarias, no pudo presumir el viejo diplomático las inusitadas proporciones que habría de adquirir su teoría. En Alemania, donde toda expresión simplista y bárbara tiene por predisposición innata la más entusiasta de las acogidas, recibió de modo triunfal la exposición de las diferencias raciales entre dolicocefalos y braquicefalos; una literatura profusa agotó el tema, y las escuelas filosóficas se esforzaron en delimitar el tipo ario, del que Alemania consideró único exponente. Inútil era que se hubiere demostrado la inexistencia de una raza típica; el mito habíase conseguido, y tras él marcharían los destinos alemanes.

Las minorías que en nombre de ese mito de la raza se enumeran no vienen a definir derechos legítimos, sino que pretenden constituir los hitos de esa concepción del super-Estado que Alemania rápidamente quiere alcanzar: ha sido Austria, primero; ahora la vista está puesta en Checoslovaquia, y ya Polonia, Yugoslavia y Rumania muestran cierta inquietud, no estando muy lejano el día que pudiera ser que Italia se viera en situación equívoca, teniendo en cuenta las circunstancias que concurren en Trieste y Trentino. Todo parece indicar que Alemania, después de intentar conseguir su imperio colonial, tratará de restablecer el gran imperio central, que de hecho existía antes de la guerra europea. Después... las minorías alemanas de los países americanos serán objeto de atención de este sistema de peligrosidad internacional.

La cultura, la lengua vernácula, las tradiciones específicas de cada región requieren independencia y libertad de desarrollo para que su colaboración a la obra común sea voluntaria y basada en el mutuo respeto y fraternidad de todos los pueblos.

Romance de la niña ciega

Cieguecita se ha quedado
la niña por la metralla.
Dos ojos verdes tenía
—verdes con verdor de algas—;
farolitos de luz verde
—de luz brillante y con alma—;
capullos de flores verdes
entre rejas de pestañas.
¡Qué verde encanto tenían
sus ojos cuando miraban!
Se extasiaban contemplando
la luz risueña del alba
y se encontraron de pronto,
mirando la noche amarga.

Me da pena verla andar;
la carita levantada
como si mirara a un cielo
que ya no verá; se agarra
con las manitas al aire
para no caerse y marcha
con un paso vacilante
como si ante su pisada
se abriera un abismo enorme
que quisiera devorarla.

Las niñas están jugando
con la primavera. Cantan
canciones de otras edades
siempre vivas. Hacen palmas.
Como pájaros que dejan
el nido, gritan y saltan.
Se llena el jardín de risas.
La niña ciega, sentada
en su sillita de mimbre,
—¡qué tristeza!— también canta.
A la "gallinita ciega"
van a jugar. Se preparan.
—¿Quién será la "gallinita"?—
¡Quién ha de ser! Todas callan.
La niña ciega sonríe
tristemente. Se levanta.
—¡Yo seré la "gallinita"!—
¡Ponedme una venda blanca
para que no pueda verlos!
¡Cómo chillan! ¡Cómo saltan!
—¡Que te pillo! ¡Que te cojo!
Tropieza. Grita. Se agarra
al aire por no caerse.
Pero el aire es aire... y falla.
Al levantarla del suelo,
la niña tiene en la cara
unas gotitas de sangre
y unas gotitas de lágrimas...

No llores. ¡No llores, nena!
Que ya está apuntando un alba
de claridades concretas
y luces insospechadas.
Tú la has de ver. ¡La has de ver!
y ellos no podrán mirarla.
Que aunque te han dejado ciega
de los ojos de la cara,
su ceguera es aún peor:
¡ellos son ciegos del alma!

ALCAZAR FERNÁNDEZ

Constitución del Frente Popular Antifascista de Madrid

Ha quedado constituido el Frente Popular Antifascista de Madrid, que lo integrarán representaciones de los partidos: Republicano, Federal, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Socialista, Comunista y Sindicalista; las dos sindicales C. N. T., U. G. T. y la F. A. I.

En breve se reunirán las Delegaciones de estos organismos para designar los cargos que han de formar su directiva.

EL PACTO

Por F. PI Y MARGALL

Pero, ¿a qué cansarme? Si la fuerza es un medio legítimo para la formación de las naciones, preciso es confesar que tan legítimas eran la España visigoda y la España árabe como la de nuestros días. Legítimo fué el imperio de Alejandro el Grande, el de Carlo Magno, el de Napoleón Bonaparte. Legítimos han sido el reparto de Polonia, el robo del ducado de Elba, la disolución de la república de Francfort y el reino de Hannover, la anexión de la Alsacia y la Lorena, las incansables depredaciones de Rusia en Asia y Europa. Por la fuerza ganamos a Portugal, y pues por la fuerza lo perdimos, por la fuerza podemos recobrarlo. ¿Admiten esto los demócratas? No lo creo, por más que no deje de abrir campo a dudas el entusiasmo con que, prescindiendo de sus antiguos principios, abogan hoy por el servicio obligatorio los numerosos ejércitos, y hablan de llevar la guerra al África y de adquirir nuevamente el prestigio que por nuestro mal conseguimos en los reinados de Carlos I y Felipe II.

Es evidente que descansan todavía en la fuerza las naciones constituidas por enlaces de príncipes. Negarlo sería afirmar que los pueblos son patrimonio de los reyes. No creo tampoco lo afirmen nadie, como no sean los partidarios del absolutismo: establecen lo contrario todas las Constituciones modernas.

¿Qué es entonces lo que legitima la formación de las naciones? Se repite que el derecho; mas ¿dónde está? ¿Quién lo formuló? ¿Qué tribunal lo aplica? ¿Qué naciones lo tienen por base? ¿Qué pueblos lo consultaron jamás al reunirse en un solo cuerpo y un solo espíritu? Retó a todos mis adversarios a que, fuera de las naciones federales, me enseñen una, una sola, que deba su origen a tan imaginario derecho.

El verdadero lazo jurídico de las naciones, hay que desengañarse, está en el pacto. Repúblicas como las de Washington y Suiza, esas son las sólidas y legítimamente formadas. Porque en el pacto descansan, fueron la una y la otra fuertes contra los separatistas. No fuimos nosotros nunca tan afortunados. Después de diez años de guerra con Cataluña, hubimos de ganarla por medios que en nada honraron las armas de Castilla. Después de veinte años de lucha con Portugal, hubimos de dejarlo en paz, rotos y sonrojados de vergüenza. ¿Podríamos hoy más? Es muy dudoso. En las dos guerras civiles de este siglo, Navarra y las provincias vascas nos han enseñado, con lo que hicieron sin sus capitales ni sus fortalezas, lo que podrían hacer mañana con sus fortalezas y sus capitales. Serían, probablemente, invencibles. En los pueblos que no deben su origen al pacto, ¿por qué no decirlo?, cuando se encienden guerras como la de Portugal, el derecho está en las provincias contra la nación, y no en la nación contra las provincias. Contra la fuerza hay siempre la fuerza; y sobre la fuerza está siempre la soberanía de todo ser humano.

No es ese uno de los menos poderosos motivos que me inducen a buscar en el pacto la base de las naciones. Yo defiendo el pacto, primeramente porque lo lleva consigo la idea federal, que es mi idea política; luego, porque no acierto a descubrir otro medio legítimo de relación entre entidades libres y autónomas; finalmente, porque quiero dar a todas las nacionalidades, en especial a la española, más seguro y firme asiento. Todo pacto, como enseña el derecho, obliga a cuantas personas jurídicas lo celebran o lo suscriben; es indiscutible que no cabe ni rescindir ni modificarlo por la sola voluntad de una de las partes. Da el pacto federal a las naciones una estabilidad que inútilmente se pediría a la fuerza.

Es verdaderamente peregrino admitir el pacto como base de las nuevas y no de las viejas naciones. Si como acabo de probar es la única base legítima, las naciones que en él no descansan adolecen, a no dudarlo, de un vicio de origen y se debe corregir. Si no es la única, ¿cuál es la otra? La cuestión viene a quedar siempre cerrada en el mismo dilema: O la fuerza o el pacto.

Temer que por el pacto se disgreguen en España las provincias, es por fin abrigar la idea de que permanecen unidas por el sólo vínculo de la fuerza. ¿No están por otros lazos? Antes del año 1866 lo estaban por lazos mucho más débiles los Estados de Alemania y entraron todos en la nueva Confederación. Antes del año 1877 no lo estaban por lazos más estrechos las colonias británicas de la América del Norte; y lejos de negarse ninguna a ratificar la Confederación que habían hecho mientras peleaban por su independencia, la fortalecieron y formaron definitivamente la república de los Estados Unidos.

(Continuará.)

Prof. HEINRICH MANN

Muchos de estos súbditos no son, efectivamente, víctimas de la grandeza impuesta y de la fascinación sospechosa. Se hallan, por el contrario, bastante bien situados para apreciar y aquilatar las habilidades del ídolo, que en suma no pasa de ser un hombre como los demás, y cuyos prejuicios primitivos y sus odios an-

Toda la política de estos dictadores es, en efecto, aprovecharse del terror que al mundo producen, juzgando que éste, por simples amenazas, se dejará reducir a obediencia. Teniendo tantos hombres bajo su férula, consideran natural manejar también a los demás. Rompen Tratados existentes, y en cambio reclaman continentes que colonizar. Con paso firme, uno de ellos se separa de la Sociedad de Naciones, mientras que el otro se vanagloria de quebrantarla, lo que de-

Ser dictador a poca costa es un ensueño muy generalizado.

Cardenal Cisneros, 1 : : Madrid

ciados, 46. — Apuntes
MADRID

Constitución de la República Democrática Federal Española

APROBADA POR LA ASAMBLEA FEDERAL REUNIDA EN ZARAGOZA EN JUNIO DE 1863

(Conclusión)

Art. 33. Las resoluciones de las Cortes serán por mayoría de votos. Es necesario para votar las leyes, en cada uno de los cuerpos colegisladores, la presencia de la mitad más uno del número total de individuos que tengan aprobadas sus actas.

Art. 34. Cada una de las Cámaras legislativas podrá tomar medidas para obligar a sus miembros a la puntual asistencia a las sesiones.

Art. 35. La plenitud del poder legislativo, con arreglo a esta Constitución, reside en las Cortes y, en su consecuencia, además de lo expresado en el artículo 30, las Cortes:

Dictarán las leyes orgánicas necesarias para el cumplimiento de los fines de la Federación; Velarán por que las cumpla con exactitud y observe estrictamente esta Constitución el poder ejecutivo;

Aprobarán o desaprobarán los reglamentos que el poder ejecutivo dicte para la ejecución de las leyes;

Concederán amnistías; Examinarán y aprobarán los trabajos internacionales que el poder ejecutivo les someta;

Votarán las declaraciones de guerra lo mismo interior que exterior y los tratados de paz.

Art. 36. El Congreso podrá acusar, ante el Senado, al presidente del poder ejecutivo, y el Senado declarará si ha o no lugar a la formación de causa: en caso afirmativo juzgará el Tribunal Supremo.

Art. 37. Las Cámaras y el poder ejecutivo se comunicarán por medio de mensajes.

Art. 38. Las Cortes, al terminar cada legislatura, nombrarán una Comisión permanente, compuesta de cuatro diputados elegidos por el Congreso y cinco senadores elegidos por el Senado. Esta Comisión se constituirá nombrando un presidente, un vicepresidente y un secretario.

La Comisión permanente de las Cortes tendrá, además de las facultades que dentro de esta Constitución le confieren las mismas Cortes, la de convocarlas a reunión extraordinaria siempre que lo juzgue conveniente o lo pida el poder ejecutivo; formulará la memoria de agravios, o sea la compilación de todas las quejas que reciba contra el poder ejecutivo mientras hayan estado cerradas las Cortes, y lo presentará en la inmediata legislatura.

TITULO VII

DEL PODER EJECUTIVO

Art. 39. El poder ejecutivo reside en un presidente de la Federación española.

Art. 40. La presidencia durará cuatro años, como el Congreso, y se renovará con éste.

El presidente no podrá ser reelegido hasta que hayan transcurrido cuatro años después de haber cesado en el desempeño de su cargo.

Los electores de cada Estado, al votar los diputados para el Congreso, elegirán un número de compromisarios igual al de diputados que a la región correspondan. Las Cortes de cada Estado elegirán también cuatro compromisarios, y unidos éstos a los elegidos por el pueblo de la región, votarán directamente el presidente de la Federación, y además un vicepresidente, no pudiendo designarse para estos cargos a dos personas de un mismo Estado.

Hecho el escrutinio por las Cortes de cada Estado, se remitirá al Senado; éste procederá al escrutinio general, proclamando presidente y vicepresidente a los que hayan obtenido de los compromisarios elegidos en toda la Federación la mayoría absoluta de votos.

Si alguno de los candidatos no obtuviera mayoría, se procederá a nueva elección por los mismos compromisarios.

En caso de empate lo decidirán el Congreso y el Senado reunidos.

Art. 41. El vicepresidente sustituirá al presidente en los casos de muerte, enfermedad o inhabilitación.

Art. 42. El presidente nombrará y separará libremente a los funcionarios del poder ejecutivo con arreglo a lo que determinen las leyes.

Dispondrá del Ejército de mar y tierra para la seguridad de la Federación.

Distribuirá los ingresos y hará los gastos con arreglo a las leyes.

Utilizará todos los medios legítimos para que la Constitución y las leyes tengan exacto cumplimiento.

Propondrá a las Cortes los proyectos de ley que crea necesarios y los reglamentos para el cumplimiento de las leyes.

Pedirá a la Comisión permanente de Cortes la reunión extraordinaria de éstas, cuando lo estime conveniente.

Presentará a las Cortes las cuentas y los presupuestos del Estado en los términos fijados en el artículo 31.

Dirigirá mensajes a las Cortes sobre cuanto crea conveniente al bien de la Federación.

Promulgará, dentro de los ocho días siguientes a su aprobación definitiva, las leyes que dicten y sancionen las Cortes, a menos que éstas declaren urgente la promulgación. En este caso deberá hacerlo en seguida.

Sostendrá y promoverá las relaciones internacionales.

TITULO VIII

DEL PODER JUDICIAL

Art. 43. El poder judicial de la Federación residirá en el Tribunal Supremo Federal.

Art. 44. El Tribunal Supremo se compondrá de un magistrado por cada región, que en cada una elegirá directamente el pueblo.

La ley orgánica de Tribunales determinará las condiciones de elegibilidad de los magistrados del Supremo.

Art. 45. El Tribunal Supremo elegirá entre sus magistrados el que haya de presidirle, y éste será a la vez el presidente del poder judicial de la Federación.

Art. 46. Los magistrados del Tribunal Supremo podrán ser removidos, bien a propuesta del mismo Tribunal, bien a propuesta del Senado o del Congreso por el pueblo de la región que los haya elegido.

Art. 47. El presidente del poder judicial nombrará los empleados del Tribunal Supremo y los Tribunales inferiores de la Federación dentro de lo que determine la ley orgánica del poder judicial.

Art. 48. El poder judicial de la Federación entiende:

En los litigios entre los Estados;

En los que se susciten entre un Estado y los ciudadanos de otro;

En todas las causas y litigios que hayan de resolverse con arreglo a esta Constitución, a las leyes generales de la Federación y a los tratados internacionales;

En todos los litigios en que la Federación sea parte;

En el examen de las actas graves que le sean remitidas por los Cuerpos colegisladores;

En las causas formadas al presidente y a los demás funcionarios de los poderes federales por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

Art. 49. En las causas contra el presidente del poder ejecutivo, embajadores y demás agentes diplomáticos, y en los litigios en que sea parte un Estado entenderá privativamente el Tribunal Supremo; en los demás litigios y causas indicadas, en apelación.

Art. 50. Si el poder legislativo da alguna ley contraria a la Constitución, el Tribunal Supremo en pleno tendrá facultad de suspender sus efectos.

TITULO IX

RESIDENCIA DE LOS PODERES FEDERALES

Art. 51. Los poderes federales residirán en un territorio neutral situado dentro de la Federación, que no pertenecerá a ninguna de las regiones o Estados.

TITULO X

DE LOS ESTADOS REGIONALES

Art. 52. Cada Estado regional contribuirá a los gastos de la Federación proporcionalmente a su riqueza.

Art. 53. La Federación no podrá exigir a los Estados tributo alguno que no haya sido votado por las Cortes.

Art. 54. Los poderes federales se limitarán a señalar a cada Estado regional la cantidad que le corresponda satisfacer para el sostenimiento de los gastos de la Federación y el tiempo en que debe hacerla efectiva, dejando a los Estados en completa libertad para que la repartan y recauden en el modo, tiempo y forma que sus particulares leyes establezcan.

Art. 55. Deberán los Estados facilitar a los poderes federales el contingente militar que éstos reclamen de cada uno para atender a la seguridad y defensa de la Federación.

Art. 56. Las Constituciones que los Estados regionales se den para su gobierno interior y las reformas que en ellas hagan no podrán infringir ninguno de los preceptos contenidos en este pacto o Constitución Federal.

Art. 57. Ningún Estado podrá promulgar su Constitución ni enmiendas o reformas a la misma sin que antes las remita al Senado de la Federación para que manifieste, dentro del término de quince días, si, en su concepto, lesionan o infligen algún precepto de la Constitución. En caso de que el Senado devuelva la Constitución o la reforma sin observación alguna, o nada manifieste dentro del expresado término, se les podrá promulgar desde luego. En el caso de que el Senado entienda que la infracción existe, deberá concretarla y determinarla. Si el Estado regional no se conforma con acomodar la Constitución o la enmienda constitucional a las observaciones hechas por el Senado, se someterá el conflicto a la resolución definitiva del Tribunal Supremo de la Federación.

Art. 58. Las regiones elegirán para su gobierno interior la lengua que estimen más conveniente.

TITULO XI

DEL EJÉRCITO Y ARMADA FEDERALES

Art. 59. Las Cortes señalarán cada año el contingente del Ejército permanente, compuesto de voluntarios, para atender a las necesidades ordinarias del Estado Federal. En ningún caso el Ejército permanente de la Federación podrá componerse de un número de soldados mayor que el formado por todos los Ejércitos regionales, ni menor que el Ejército regional más numeroso de la Federación.

Art. 60. La Federación mantendrá también una Armada federal.

Art. 61. Los poderes federales darán la conveniente organización al Ejército y a la Armada, y los distribuirán según las necesidades del servicio.

Art. 62. Sólo en caso de guerra, civil o extranjera, podrán los poderes federales reclamar a los Estados regionales los contingentes a que se refiere el artículo 55.

TITULO XII

DE LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN

Art. 63. Esta Constitución es reformable en cualquier tiempo, total o parcialmente, a petición del Congreso o del Senado, o de la tercera parte de las Cortes regionales.

Acordada la reforma, se nombrará para efectuarla una Asamblea constituyente por sufragio directo.

Aprobado por ésta el nuevo proyecto, se sujetará a la sanción directa del pueblo y a la aprobación de las Cortes regionales.

Cada elector ejercerá su derecho mediante las palabras escritas:

«Por el proyecto».

«Contra el proyecto».

Si la mayoría popular es favorable al proyecto, votarán en la misma forma las regionales.

Si la mayoría regional le es también favorable, el proyecto será promulgado como nuevo código fundamental de la Federación española.

Si el proyecto no obtiene las dos clases de mayoría, volverá a la Constituyente para que elabore otro nuevo o modifique el no aprobado.

Si el segundo proyecto no recibe tampoco la sanción de las dos clases de mayoría, se nombrará otra Asamblea constituyente para la reforma constitucional.

Salón de sesiones de la Asamblea Federal Española, reunida en Zaragoza el día 10 de junio de 1863.

El presidente representante por Madrid, *Francisco Pi y Margall*. El vicepresidente, representante por Valencia, *José Cristóbal Sorni*.—El vicepresidente, representante por Cataluña, *José María Valles y Ribot*.—El secretario, representante por Lugo, *Telesforo Ojea y Somoza*.—El secretario, representante por Zaragoza, *Serafín Asensio*.—El representante por Cáceres, *Felipe Boticario*.—El representante por Málaga, *Antonio Aguilar y Gallejo*.—El representante por Huelva, *Antonio Sánchez Pérez*. El representante por Asturias, *Eladio Carreño*.—El representante por Vizcaya, *Salustiano de Orive*.—El representante por La Coruña, *Santiago Casares*.—El representante por la provincia de Palencia, *Santos Santa María*. El representante por la provincia de Santander, *Antonio María Coll y Puig*.—El representante

por el Cantón de Alicante, *Pedro Isidro Miquel*.—El representante por la provincia de Sevilla, *Antonio Pedregal*.—El representante por la provincia de Córdoba, *Eduardo López y López*.—El representante por la provincia de Cádiz, *Luis Blanc*.—Los representantes por la provincia de Burgos, *Juan Pedro Barcelona y Patricio Calleja*.—El representante de la provincia de Guadalupe, *José Serrano*.—El representante por la provincia de Ciudad Real, *Antonio Crespo*.—El representante por la provincia de Badajoz, *Manuel Rubio*.—El representante por la provincia de Murcia, *Antonio Gálvez Arce*. El representante por la provincia de Granada, *Francisco Lumbrales*.—El representante por Rioja, *Pedro Ortiz Moreno*. Los representantes por la región catalana, *Baldomero Lostao y José Roig y Miquel*.—El representante por la provincia de Huesca, *Cesáreo Gorria*.—El representante por la provincia de Teruel, *Alberto Ramos López*. El representante por la provincia de Pontevedra, *Juan Domínguez Troncoso*.—El representante por la provincia de Castellón, *Enrique Vera y González*.—El representante por la provincia de Zamora, *Ladislao Valdivieso y Prieto*.—El representante por la provincia de Avila, *Ángel Armentia*.—El representante por la región navarra, *Antonio Sánchez Luna*.—El representante por la provincia de Valladolid, *Lucas Guerra*.—El representante por la provincia de Toledo, *Eduardo López Parra*.

CASA ANTON

Vinos finos de mesa

Tribute, 5 - Teléf. 73657

Gran Librería de Ocasión EL LIBRO BARATO

COMPRA VENTA DE TODA CLASE DE LIBROS

SAN BERNARDO, 31
Teléfono 14510

CASA VEGA

ALPARGATAS

TOLEDO, 57
Teléfono 72236

CALZADOS BOSTON

— Calidad y economía —

Conde de Peñalver, 1
Plaza del Progreso, 11

M A D R I D

CASA ANSELMO

VINOS GENEROSOS
LICORES Y VERMOUTH

Teléfono 51495

BODEGAS DEL MAÑO

ANGEL ORTEGA

VINOS

PRINCIPE DE VERGARA, 28

Perspectiva internacional

Al hablar, en el número anterior, de la situación de Rumania, exponíamos que la existencia de petróleo en su subsuelo había sido una de las principales determinantes de los trastornos y vacilaciones de su política interior, porque las potencias se esforzaban y ejercían sobre ella toda clase de presiones a fin de disponer en Europa de un tan propicio centro de producción, dispersión y distribución de dicho elemento.

Desde que el petróleo adquirió la importancia capital que hoy tiene para la vida industrial y para las actividades militares, su posesión llegó a constituir la pesadilla de las naciones que lo necesitan y aun de las que lo poseen en abundancia, porque las presiones que las primeras ejercieron sobre éstas para obtener sus favores y concesiones llegaron a influir y perturbar muy vivamente la marcha de su política interior.

Entre los países que más han sufrido violencia e ingerencia en sus asuntos para obtener ventajas en relación con las explotaciones petrolíferas se encuentra México. La mayor parte de las agitaciones frecuentes que se han promovido en esta nación de progresivo espíritu han sido el resultado de las maquinaciones inconfesables de determinadas potencias que, teniendo intereses en las empresas de extracción del mineral allí establecidas, se disputaban entre ellas la preponderancia y, aprovechando la venalidad de hombres sin escrúpulos, les lanzaban contra el orden constituido y les apoyaban a todo trance, en tanto que ellos les garantizaban el privilegiado disfrute del producto cada día más codiciado.

Esto había de tener un fin forzosamente, y el actual Gobierno mejicano se propuso conseguirlo, afrontando todos los riesgos que por su actitud patriótica y justiciera tuviera necesidad de afrontar. Firme en su propósito, patrocinó y sancionó las leyes de nacionalización de los yacimientos, y en seguida surgen las presiones externas y los peligros de desórdenes interiores.

Ese general que ha intentado sublevarse, según las agencias telegráficas, no es, seguramente, más que un mandatario de otro país que se siente lesionado en los derechos que detentaba, aunque el origen de esos derechos sea muy turbio y difícilmente defendible; uno de tantos aventureros lanzados a la revuelta por las potencias ambiciosas a partir de la caída de Porfirio Díaz, que consiguió implantar una paz de terror y que había entregado a empresas extranjeras la mayor parte de la riqueza nacional, mineral y agrícola.

Los intereses privados ingleses habrán hecho presión sobre el Estado británico para que se oponga al plan de reivindicaciones y de reintegración económica nacional de México, y ello, naturalmente, ha conducido a la ruptura.

Pero ya surge la advertencia que una voz vigorosa lanza al mundo proclamando la integridad de los principios contenidos en la doctrina de Monroe, que hasta el presente no ha sido vulnerada, y que se ha hecho ya consustancial con las esencias políticas de la gran Federación norteamericana.

No es por ello fácil que el incidente anglo-mejicano tome cuerpo hasta condensarse en actos de violencia, porque ello supondría la conflagración de las dos grandes naciones anglo-sajonas, que arrastrarían en uno y otro mundo a todos los demás países que respectivamente tienen a ellos vinculada su existencia política.

Movilización de los reemplazos 1926 y 1925

Los ciudadanos comprendidos en los mismos deberán presentarse los días 1 y 2 de junio los de 1926 y los días 5 y 6 los pertenecientes a 1925

BARCELONA.—Por la subsecretaría del ejército de tierra del Ministerio de Defensa Nacional se ha dictado la siguiente orden:

«Acordada la movilización de los reemplazos de 1926 y 1925, los individuos comprendidos en los mismos se presentarán con manta, plato, cuchara y calzado en buen uso en los centros de reclutamiento, instrucción y movilización los días 1 y 2 de junio próximo los pertenecientes al reemplazo de 1926 y los días 5 y 6 del citado mes los del reemplazo de 1925. (Febus.)

LIBRERIA DE OCASION

VIUDA DE MARTINEZ DE TEJADA

SAN BERNARDO, 33 (antes 35) - TELEFONO 25805

PAPELERIA E IMPRENTA

VIUDA DE JUAN M. SALAZAR

LUCHANA, 7 - TELEFONO 30407

La aviación fascista deja caer varias bombas sobre tierra francesa

Bombardeo de Cerbere

CERBERE.—A las nueve y media de la noche varios aviones rebeldes arrojaron diez bombas sobre las vías de la estación, a unos 300 metros del tren de viajeros.

Las explosiones destruyeron las puertas y ventanas del edificio.

Los criminales aviones volvieron una hora después, pero fueron puestos en fuga por los disparos de los cañones antiaéreos.—Fabra.

Detalles del bombardeo

CERBERE.—Durante el criminal bombardeo de anoche cayeron de diez a quince bombas, que causaron destrozos en tres casas.

Hubo tres heridos leves.

Está plenamente comprobado que se trata de aviones fascistas españoles.

El tráfico ferroviario no ha sido interrumpido.—Fabra.

La actitud del Gobierno francés

PARIS.—En cuanto fué informado del bombardeo de Cerbere por la aviación fascista el jefe del Gobierno, Daladier, conferenció telefónicamente con el prefecto de los Pirineos orientales, que había marchado al lugar de la agresión.

En el curso de esta conversación el jefe del Gobierno y ministro de Defensa Nacional ordenó al general comandante de la 16 región (Montpellier) que adoptara en el acto la oportuna medida para evitar repeticiones.

Ha sido recogida una importante cantidad de trozos de metralla. Servirá de base para la enérgica protesta que será enviada a los cabecillas de Burgos. Por otra parte, Daladier ha celebrado otra conferencia con el ministro de Marina, Campinchi, quien ha adoptado medidas, entre otras, el envío a Cerbere de un crucero.—Fabra.

Se protestará enérgicamente ante los cabecillas de Burgos

PARIS.—El ministerio de Negocios Extranjeros no tiene en su poder el informe del prefecto de los Pirineos orientales sobre el bombardeo realizado en la noche última por aviones rebeldes españoles.

En cuanto tenga en su poder este documento, enviará una enérgica protesta a los responsables de la agresión.—Fabra.

SASTRERIA CRISTOBAL BENITEZ

Especialidad en Uniformes y Trajes de paño

Hortaleza, 64 - Teléf. 19947

BIBIANO RAMOS

Vinos y licores

Carretera de Aragón, 64
Teléf. 61587 - MADRID

EXTRANJERO

Breves noticias de la semana

Las Trade Unions colaborarán con el Gobierno inglés si éste no colabora con los fascistas

LONDRES.—El jefe del Gobierno, Chamberlain, recibió al consejero general de las Trade Unions, a quienes acompañaba el presidente, Elving, y el secretario general, Walter Citrine.

El motivo de la entrevista ha sido renovar el llamamiento del Gobierno a la clase obrera para acelerar el rearme nacional.

Se cree que la organización de una estrecha colaboración entre el Gobierno y los trabajadores depende del éxito de las negociaciones directas entre los interesados y los obreros.

LONDRES.—Se atribuye gran importancia a la entrevista celebrada por Chamberlain con los miembros de las Trade Unions. En dicha entrevista, Walter Citrine expresó el deseo de las Trade Unions de obtener minuciosos detalles sobre el uso que el Gobierno piensa hacer de los armamentos que pide a los obreros e industriales principalmente la seguridad de que tales armamentos no servirán en caso alguno para apoyar la causa de las naciones fascistas neutralidad de Suiza.

Se añade que Chamberlain aseguró a sus interlocutores su adhesión a los principios democráticos.

Sin embargo, aunque no se haya tratado específicamente del levantamiento del embargo de los envíos de armas a España, pedido por los sindicatos, el primer ministro ha repetido los argumentos de Londres en favor de la proposición de la no intervención.

Tranquilizó, además, a la Comisión sobre la cuestión de las exportaciones de armas, que sólo son autorizadas en cantidad sustancial para las naciones con las que la Gran Bretaña mantiene estrechas relaciones amistosas.

Parece que Chamberlain puso de relieve las ventajas del acuerdo angloitaliano y su feliz influencia en la mejora de la situación en el Mediterráneo.

Jhon Simon dice que «hay que buscar una solución cualquiera al problema español»

LONDRES.—El diputado laborista, Wedgwood Benn provocó un debate en la Cámara de los Comunes sobre política extranjera.

Criticó violentamente la actitud observada por la Delegación inglesa en la reciente reunión de la Sociedad de Naciones.

Afirmó que los discursos de Ginebra demuestran que el acuerdo angloitaliano no podrá ser ratificado.

Protestó contra lo que considera como una maniobra que tiende a obligar a Francia a aceptar la victoria de Franco y la presencia de tropas alemanas en la frontera de los Pirineos y a renunciar al Pacto franco-soviético.

En nombre del Gobierno le contestó sir Jhon Simon, el cual se esforzó por poner de relieve las ventajas del acuerdo angloitaliano.

«Sin embargo —añadió—, opinamos también que mientras no se haya conseguido la solución del problema español continuará existiendo en ese rincón del mundo un foco de perturbación y peligro que podría muy bien extenderse. Necesitamos, pues, encontrar una solución cualquiera a esta situación.»

El ministro terminó afirmando que las seguridades dadas por Italia en el curso de las negociaciones han sido «completa y lealmente secundadas».

Declaró también que, según informes del Gobierno inglés, «el envío de refuerzos italianos no ha mo-

dificado seriamente la situación española».

Sir Jhon Simon se extendió en divagaciones sobre la actuación inglesa en Ginebra y la cuestión de la neutralidad de Suiza.

Agotado el tiempo reglamentario se puso a votación el aplazamiento del debate, que fué decidido por 180 votos contra 95.—Fabra.

Los demócratas franceses y el problema español

PARIS.—Se ha reunido la Delegación parlamentaria de izquierdas, formulando algunas reservas sobre ciertas disposiciones de los decretos financieros y económicos.

El comunista Ducloux propuso el envío de una moción al Gobierno de Praga. Habló también en favor del abastecimiento a la España republicana.

Una comisión expuso a Daladier las observaciones formuladas durante la reunión, y el jefe del Gobierno dió amplios detalles, principalmente sobre la cuestión española y los acontecimientos de Checoslovaquia.—Fabra.

«Le Temps» reconoce el fracaso de la ofensiva de Franco sobre Cataluña y Levante

PARIS.—«Le Temps» escribe: «El equilibrio europeo depende de la solución que se dé al problema español.» Las operaciones militares se han desarrollado de tal modo que no se puede prever un próximo resultado. La ofensiva franquista no ha dado los resultados que en ese campo se esperaban. Después de largas semanas de dura lucha, los objetivos militares no han sido alcanzados. Los republicanos contraatacan. La situación del Gobierno español, que parecía desesperada cuando Franco desencadenó su ofensiva, ha mejorado sensiblemente. Es indudable que los republicanos se han reorganizado y han reunido sus fuerzas para reaccionar. Estas fuerzas, por su importancia, son de tener en cuenta. El hecho de que los republicanos resistan con decidida energía y que su defensa se revele más eficaz de lo que se suponía, anuncia que las operaciones militares serán largas. Agencia España.

Las reuniones del martes y el jueves

LONDRES.—El subcomité de no intervención se reunirá el martes para estudiar la cuestión de los gastos que origina el proyecto de retirada de los voluntarios extranjeros de España.

El jueves celebrará otra nueva reunión para ultimar el proyecto sobre el envío de las Comisiones a España.—Fabra.

STILOGRAFICAS

PAPELERIA

Sta. Engracia, 58. - MADRID

FIDEL GIL

Sastrería

FLORIDA, 5 - MADRID

FERFUMERIA ALVAREZ GOMEZ

SEVILLA, 2 - TELéf. 11387

ALFONSO, CONDE DE GUMERO.-CASTELLÓ, 68